



En el apartado anterior hemos visto cómo en el proceso de configuración del léxico castellano fue decisiva la incorporación de préstamos históricos de lenguas distintas al latín. De manera más reciente, el español ha seguido adquiriendo voces y palabras de otras lenguas, los llamados **extranjerismos**.

Los extranjerismos se suelen clasificar en:

- **Extranjerismos crudos.** Palabras adoptadas de un idioma extranjero sin haber sido adaptadas a la representación gráfica ni fonética del español: *lunch*, *topless*, *pizza*, *croissant*, *crack*, *vedette*, *chalet*, *bullying*, etc. La RAE recomienda la escritura de estos términos que no se han adecuado a la fonética ni grafías españolas en letra cursiva o entre comillas.
- **Préstamos.** Los extranjerismos que se han adaptado a las grafías y la fonética del español. Algunos conviven con sus equivalentes crudos: *escúter* (*scooter*), *bulevar* (*boulevard*), *cabaré* (*cabaret*), *chalé* (*chalet*), *espagueti* (*spaguetti*), *crusán* (*croissant*), etc.
- **Calcos léxicos.** Las palabras extranjeras compuestas se traducen literalmente o son una copia traducida de su estructura. Hay ejemplos del alemán, como *jardín de infancia* (*kindergarten*); del francés, como *alta costura* (*haute couture*) o *puesta en escena* (*mise en scène*). Pero la gran mayoría de calcos léxicos proceden del inglés, lengua en la que predominan los compuestos con el orden complemento + núcleo, cuyo orden hay que invertir en la traducción castellana (*basketball* > *baloncesto*, *light year* > *año luz*, *greenhouse effect* > *efecto invernadero*, *weekend* > *fin de semana*).
- **Préstamos semánticos.** En los que solo se transfiere el significado de una palabra equivalente en otra lengua. Cuando la palabra castellana y la palabra extranjera se parecen en la forma, se habla de **parónimos**, como ocurre con los galicismos semánticos (*pieza*, en el sentido de 'obra musical o literaria', por influjo del parónimo *pièce*; *útiles*, en el sentido de 'herramientas', por influjo del parónimo *outils*), italianismos semánticos (*escuadra*, en el sentido de 'equipo deportivo', por influjo del parónimo *squadra*) y en los numerosos anglicismos semánticos donde el término inglés es de origen románico (*romance*, con el sentido de 'amorios'; *nominar*, con el sentido de 'proponer', etc.). Cuando la palabra castellana y la palabra extranjera no se parecen en la forma sino en su significado literal, se habla de **calco semántico**, como en muchos términos de la informática (*ratón*, con el sentido de 'accesorio del ordenador', del inglés *mouse*; *archivo*, con el sentido de 'documento', del inglés *file*; *ventana*, con el sentido de 'elemento emergente', del inglés *window*, etc.).
- **Híbridos.** Cuando se mantiene la raíz extranjera pero se sustituye su sufijo por uno castellano: *futbolista*, *escaneo*, *chequeo*, etc.

Algunos de los principales préstamos y extranjerismos modernos del castellano son los siguientes:

- **Italianismos.** Fueron prestados al castellano desde el Renacimiento hasta la actualidad: *ópera, acuarela, novela, capricho, cartucho, centinela, casino, payaso, pantalón*. Son más modernos *camerino, escudería, vespa, mafia, catenaccio, tiffosi, ente, elenco, regata, divo, diletante*, etc.
- **Galicismos modernos.** Incorporados desde el siglo XVIII hasta la actualidad: *fuagrás, coñac, menú, gratinar, chic, dossier, carné, elite, metralleta, cabaret, palmarés, amateur, plató, bricolaje, chalé, casete, hangar, avión*, etc.
- **Catalanismos, vasquismos y galleguismos modernos.** Los cuales suelen designar realidades propias de estas comunidades autónomas: catalanismos como *señera, conseller, mosso, fuet, sardana, alioli*; vasquismos como *zulo, ikastola, ikurriña, pelotari, pajarán, chapela, sirimiri*; galleguismos como *queimada, xunta, lacón, grelo, meiga, botafumeiro*; etc.
- **Anglicismos.** Añadidos desde el siglo XVIII, cuando llegaron a través del francés, se han convertido en la principal influencia foránea del castellano actual, sobre todo en ámbitos deportivos (*fútbol, básquet, córner, golf, squash, penalti, récord, rugby, derbi, play-off*), musicales (*jazz, rock, pop, heavy, single, punk, blues, heavy, jazz, baffle, vídeo, play-back*) y tecnológicos (*giga, escáner, hacker, software, chip, pendrive, e-mail*). También son frecuentes los anglicismos consistentes en voces onomatopéyicas (*boom, zoom, flash, crash, bang*), compuestos truncados o amalgamas (*modem, transistor, hi-fi, sitcom, motel, fax, bit*) abreviaturas y siglas (*TV, CD, LP, CD-ROM, SMS, DVD, PPV, láser, radar, vip, app*).